



## DE NUESTRO ANECDOTARIO...

Hace 10 años en “Los Cayos-Contoy”  
*Minerva Arce Ibarra (unidad Chetumal)*



Cuando Minerva Arce recién ingresaba como investigadora al entonces Centro de Investigaciones de Quintana Roo, en 1993, se incorporó al proyecto de langosta que estaba a cargo del MC Eloy Sosa. Ese proyecto se llevaba a cabo en un área marina enfrente de la Isla Contoy, y más específicamente en “Los Cayos-Contoy”.

Los sucesos ocurridos durante el desarrollo del proyecto fueron diversos: por ejemplo, se bañaban con agua salada y durante la noche el agua subía por efecto de las mareas,

cubriendo totalmente el piso de la casita del equipo de investigación. Hoy, aquellos recuerdos aparecen cuando se ven las fotos que muestran las hamacas con el agua debajo. Sin embargo, Minerva Arce recuerda mucho un incidente en el cual estuvieron a punto de naufragar en mar abierto:

Resulta que desde la costa –en Punta Sam, cerca de Cancún– se llevaban unas placas de concreto hacia los sitios de experimentación de langosta, en una lancha con motor fuera de borda. El problema principal era que el equipo se había instalado en el territorio de un pescador sumamente descuidado: la seguridad de las personas era lo que menos importaba en esos campos de pesca.

Un día, la lancha se cargó tanto que apenas había un pedazo (30-40 cm) de lancha fuera del agua. Desafortunadamente, era temporada de “nortes” y había mal tiempo. Una vez en el mar, las olas eran muy grandes y de repente... el motor de la lancha empezó a “toser”, indicando que la gasolina se había terminado. Todos palidecieron, incluyendo el pescador guía: no traían salvavidas ni flotadores. Las olas casi volcaron la embarcación, pero por efecto del viento se fue moviendo hacia una laguna costera llamada “Chacmu chuc”, donde la profundidad era menor. Como pudo, el pescador usó una vara alta para empujar la lancha hasta que finalmente pudieron llegar a un “palafito” (casa hecha con varas largas de madera sobre el mar). Una vez ahí, el pescador pidió gasolina para poder regresar, ya sin problemas pues el mal tiempo había pasado.

Aquella sensación experimentada perdura hasta la fecha en la mente de Minerva. ¿Y qué creen? Hoy que Minerva lleva a cabo su proyecto de pesca en cenotes, los salvavidas no faltan en su lista de material de campo.